

**Texto: Hebreos 6:9-12**  
**Tema: Los frutos de la salvación**  
**Expositor: Pastor Eduardo Block**  
**Iglesia Bíblica ELYON**

Hebreos 6:9-12, “**9** Pero en cuanto a ustedes, amados, aunque hablemos de esta manera, estamos persuadidos de las cosas que son mejores y que pertenecen a la salvación. **10** Porque Dios no es injusto como para olvidarse de la obra de ustedes y del amor que han mostrado hacia Su nombre, habiendo servido, y sirviendo *aún*, a los santos. **11** Pero deseamos que cada uno de ustedes muestre la misma solicitud hasta el fin, para alcanzar la plena (a plenitud la) seguridad de la esperanza, **12** a fin de que no sean perezosos, sino imitadores de los que mediante la fe y la paciencia heredan las promesas.”<sup>1</sup>(NBLA)

**VERDAD PRINCIPAL: Los verdaderos creyentes producen los frutos de la salvación, por los cuales Dios les recompensará en el debido tiempo.**

## Introducción

Después de las fuertes advertencias, tanto para dejar la inmadurez como para no apostatar, el autor manifiesta su confianza que estos destinatarios son creyentes verdaderos.

## I. Los frutos de la salvación

Los verdaderos creyentes van creciendo en Cristo, manifestando los frutos de la salvación. Ellos no son perezosos, sino que se esfuerzan cada vez más en su vida cristiana para agradecerle a Dios en todo, tanto en sus obras de amor, como en su perseverancia en la fe.

## II. Dios da la justa recompensa a Sus amados hijos

Dios no pasa por alto las obras de amor de Sus hijos, sino que dará la justa recompensa en su debido tiempo.

## Conclusión

¿Estamos creciendo en obras de amor hacia los hermanos? ¿Los frutos de salvación son evidentes en nuestras vidas? ¡Qué sigamos esforzándonos y perseverando en Cristo!

---

<sup>1</sup> por omisión todas las citas de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas - antes (NBLH). Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy® (Spanish). © 2005 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados, Version 1.1. [www.NuevaBiblia.com](http://www.NuevaBiblia.com)

## DESARROLLO

### Introducción

Continuamos en Hebreos 6. Después de las fuertes advertencias, tanto para dejar la inmadurez como para no apostatar, el autor manifiesta su confianza que estos destinatarios son creyentes verdaderos. La razón por esta confianza es porque estos destinatarios están manifestando “los frutos de la salvación”.

Vamos a dar lectura a todo el capítulo de Hebreos 6 para el contexto de lo que estamos viendo hoy. En esta lectura daré algunos comentarios para refrescarnos la memoria de lo que ya hemos estudiado.

Comenzamos con Hebreos 6:1-3.

Tanto estos versículos, como los últimos versículos de Hebreos 5 son una amonestación para dejar atrás la inmadurez. Son para animar a estos creyentes a esforzarse para madurar.

Continuamos con Hebreos 6:4-9.

Estos últimos son los versículos que hemos visto en los últimos sermones. Estos versículos nos muestran que hay dos grupos dentro de la comunidad cristiana:

- Existe el grupo que no produce los frutos de la salvación y termina apostatando de la fe. Este grupo es de personas que han pasado mucho tiempo en la comunidad de Dios, pero no han sido transformados por el poder de Dios. Son los que ven y experimentan mucho del poder y la Palabra de Dios sin reaccionar en fe a Dios. Este grupo de personas es el enfoque de Hebreos 6:4-8.
- También existe el grupo que produce los frutos de la salvación y persevera en la fe hasta el fin. Este grupo se ve en los versículos 7 y 9 hasta 12. Hoy nos enfocamos en este grupo. Recordemos que este grupo que produce fruto de salvación no es gente madura (del contexto), pero sí está produciendo algo de fruto que demuestra su fe en Dios. Su fe, por débil que sea, se está manifestando por obras de amor y servicio.

Los versículos de hoy son Hebreos 6:9-12.

Continuamos leyendo hasta el final del capítulo para entender el contexto.

***VERDAD PRINCIPAL: Los verdaderos creyentes producen los frutos de la salvación, por los cuales Dios les recompensará en el debido tiempo.***

## I. Los frutos de la salvación

Los verdaderos creyentes van creciendo en Cristo, manifestando los frutos de la salvación. Ellos no son perezosos, sino que se esfuerzan cada vez más en su vida cristiana para agradecerle a Dios en todo, tanto en sus obras de amor, como en su perseverancia en la fe.

En estos versículos vamos a estar viendo varios frutos que la salvación produce. Me explico. Dios no salva a una persona solo del castigo eterno del infierno para dejarlo bajo el poder del pecado. La salvación también es del dominio del pecado. El mismo poder de Dios que opera en nosotros para sacarnos del reino de las tinieblas y trasladarnos al reino de la luz, también opera en nosotros para que ya andemos en novedad de vida produciendo los frutos que pertenecen a la salvación.

Hebreos 6:10

El primer fruto que menciona el autor es el fruto de amor hacia Dios, el cual se manifiesta en actos de servicio hacia los santos. Recordemos los dos mandamientos principales. Amar a Dios con todo mí ser y amar a mi prójimo como a mí mismo.

Hemos estado estudiando la primera carta de Juan en la cual Juan dice repetidas veces que el que no ama a su hermano, tampoco puede amar a Dios.

Así en este versículo, el Hebreos 6:10, el autor dice que la obra de estos creyentes ha sido una obra de amor hacia Dios. En esto es importante entender que cada vez que ayudamos a nuestro hermano, estamos manifestando un amor genuino para con nuestro Dios.

Hebreos 10:32-34 explica algo de esta obra que se había hecho a favor de los otros santos.

Para ese entonces, los creyentes ya estaban experimentando la persecución real por creer en el Mesías Jesucristo. Esos creyentes continuaban fieles al Señor cuando estaban expuestos a mucha persecución. Pero también, arriesgaban sus propias vidas cuando ellos ayudaban y participaban con otros que estaban experimentando esa persecución. No se echaron para atrás, más bien, se identificaban con otros creyentes ayudándoles cuando pasaban por esa persecución. Esto fue una manera muy obvia en manifestar su amor por Dios y Jesucristo.

Hay otros pasajes que nos enseñan que nuestro servicio a nuestro hermano es un servicio de amor hacia Jesucristo. Una enseñanza explícita de se encuentra en Mateo 25:34-40.

Este servicio es un servicio de ayuda práctica en cualquier necesidad que pudiera tener un hermano en Cristo. No nos hacemos de la vista gorda cuando un hermano está pasando necesidad. Las necesidades en este pasaje son necesidades físicas que son de comida, ropa, alojamiento, etc.

Pero, también este amor hacia Dios se manifiesta en no hacerles ningún daño conforme a lo que la ley de Dios nos dice. (Romanos 13:8-10)

El servicio a mi hermano es tratarle bien conforme a la ley que Dios nos ha dado. Esto es también amor por Dios.

La última manera de manifestar este amor por Dios en servicio a mi hermano es lo que vamos estudiando en esta carta. Es el amor manifestado por medio de amonestaciones y exhortaciones a no extraviarse de la verdad.

Hebreos 3:12-13, “**12** Tengan cuidado, hermanos, no sea que en alguno de ustedes haya un corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo. **13** Antes, exhórtense los unos a los otros cada día, mientras todavía se dice: “Hoy;” no sea que alguno de ustedes sea endurecido por el engaño del pecado.”

También el 1 Tesalonicenses 5:12-15 nos dice como debemos participar en la vida de otros creyentes.

Todos estos son actos de amor hacia Dios en servicio de los hermanos. En resumidas cuentas, los actos de amor se manifiestan en lo siguiente:

- hacerle bien a mi prójimo conforme a la ley de Dios.
- ayudarle a crecer y madurar en su vida cristiana.
- participar en necesidades físicas que pueda tener.

Todos estos actos de servicio en realidad son una manifestación de amor hacia nuestro gran Dios.

Continuando con Hebreos 6:11.

El comentarista Morris dice lo siguiente,

”Las palabras “**cada uno**” sugieren que no todos participaban en el servicio mencionado en el v. 10. Hay un grave problema que ha afectado a la iglesia desde el principio: el hecho de que en casi todas las iglesias locales, es un grupo o núcleo reducido el que trabaja, se esfuerza, ofrenda, y usa sus dones. Por eso aquí el

escritor les exhorta a que cada uno asuma su responsabilidad personal. No hay lugar para creyentes flojos o perezosos cuando las necesidades son tantas.”<sup>2</sup>

La palabra clave en este momento es la palabra, “solicitud”. Tuggy dice que esta palabra significa, “*Esfuerzo, diligencia, rapidez, esmero, vehemencia, entusiasmo.*”<sup>3</sup>

El autor ya ha mencionado sus actos de amor en servicio de otros hermanos. En este versículo está diciendo que deben continuar en este esfuerzo y entusiasmo. No deben relajarse ni bajar la guardia. Más bien, deben continuar con estas mismas acciones y aún en mayor grado para con sus hermanos.

Así pregunto, en este versículo, ¿qué es el fruto de tener la verdadera salvación? Es de perseverar en estos actos de amor. No es de hacer unos cuantos actos pensando que ya ha cumplido lo necesario como para entrar el reino. ¡No! Estos son frutos de la salvación no condiciones para tenerla. Un creyente verdadero continúa con este mismo esfuerzo en su vida porque ha sido transformado de adentro para afuera

Al continuar en estas obras de amor muestra que el tener la plena certeza de la esperanza, esta certeza no está mal puesta. Muchos piensan que uno puede tener la salvación sin tener estos frutos de salvación. Pero este pasaje nos dice que solo debemos tener certeza de la salvación cuando manifestamos la perseverancia en hacer el bien.

No olviden que no estamos hablando de una perfecta madurez. Otra vez recordemos que estos creyentes eran creyentes mayormente inmaduros, pero aún en su inmadurez estaban creciendo y manifestando estos frutos de la salvación.

Continuamos con Hebreos 6:12,

Este versículo continúa con el mismo pensamiento de tener el esfuerzo y diligencia en la vida cristiana.

El comentarista Cevallos dice,

”La diligencia del cristiano continúa *hasta el final*, hasta que llegue a la meta y entre en el santuario celestial. En ningún momento de la vida cristiana cabe la pereza,

---

<sup>2</sup> Carlos A. Morris, *Comentario bíblico del continente nuevo: Hebreos* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1999), 60.

<sup>3</sup> Alfred E. Tuggy, *Lexico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 879.

porque es lo contrario de la fe. En vez de flojear, la persona de fe espera con paciencia.”<sup>4</sup>

Tenemos un contraste entre los versículos 11 y 12. En versículo 11 el autor dice que desea que estos creyentes muestran el mismo esfuerzo y diligencia hasta el final.

Este versículo dice que no deben ser perezosos. ¿Qué es la pereza? La pereza es no hacer ningún esfuerzo ni tener ganas en una tarea o actividad.

Por ejemplo, ¿qué es lo que muchas veces pasa cuando decimos a nuestros hijos que hagan la tarea de sacar la basura o lavar los platos? Muchas veces no lo hacen por su flojera. No hacen el esfuerzo de escuchar las instrucciones y realizar la tarea. Esta es la flojera. Por otro lado, nuestros hijos son bien capaces en los videojuegos y solo les lleva muy poco tiempo para fijarse en y recordar muchas estrategias y como jugar cada videojuego.

Tristemente muchas veces se esfuerzan en lo que no importa y son perezosos en lo que importa. Esto es nuestra tendencia natural. En todo lo importante no nos esforzamos. Pensamos que por si sola los cambios ocurrirán en mi vida. ¡No es así!

Pregunto, ¿requiere diligencia y esfuerzo ser perezoso? Obviamente, no. No requiere ninguna diligencia el dejar de leer la Palabra, el dejar de meditar en ella, el dejar de congregarse, el dejar de prestar atención a mi carácter. Los flojos hacen eso. No presten ninguna atención a como son.

Por otro lado, puedo preguntar, ¿requiere esfuerzo dejar la pereza atrás? Por supuesto que sí. Para ponerse pilas en la vida requiere un esfuerzo real.

En general, ¿qué es una marca de los niños? Es la flojera. Cuando un niño va madurando, debe ir creciendo en ser responsable en lo que hace y dice. Debe ir pensando en sus acciones, sus palabras y su responsabilidad para con Dios y otros.

La exhortación aquí es de dejar de ser perezosos y que sigan creciendo en su diligencia en amar y servirle a Dios. Este es otro fruto de la verdadera salvación. Dejar de ser perezoso en lo que realmente importa es un fruto de la verdadera salvación.

Este esfuerzo no es sobre la nada. Hebreos 6:12 dice, “mediante la fe y la paciencia”.

La fe es la confianza en Dios. Hay un buen ejemplo de esto en Romanos 4:18-22.

---

<sup>4</sup> Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006), 83.

Abraham entendía la imposibilidad de su situación, tanto por su propia edad, como por la edad y la esterilidad de Sara su esposa. Pero, a pesar de ver la realidad de sus circunstancias, solo por la promesa de Dios, él creía que Dios era poderoso como para cumplir lo que había prometido.

Otro fruto es la paciencia. La paciencia es esperar sin desesperarse. Es entender que Dios actúa en Su tiempo. Los verdaderos creyentes continúan creciendo en paciencia. Continúan en las obras de amor, aunque por ahora no están recibiendo la recompensa prometida. La paciencia es continuar bajo circunstancias difíciles y contrarias. No es nada agradable continuar cuando uno está pasando por dificultades. Así, debemos entender que la paciencia en la vida cristiana es bien importante.

Hay algo más de Hebreos 6:12 que deseo ver en este momento.

La pregunta que deseo hacer en este momento es, ¿a quienes debemos imitar? La respuesta se encuentra en Hebreos 11.

Hebreos 11:1-3, 7, 24-27, 35-40

## **II. Dios da la justa recompensa a Sus amados hijos**

Dios no pasa por alto las obras de amor de Sus hijos, sino que dará la justa recompensa en su debido tiempo.

Hebreos 6:9-12

En estos versículos hay varias referencias a lo que les espera a los que son Sus hijos amados.

Primero, Dios no se olvida de nuestras obras de amor hacia Él.

Hebreos 6:10

Deseo hacer un contraste con algo del cual Dios sí “se olvida”.

Isaías 43:25, “Yo, Yo soy el que borro tus transgresiones por amor a Mí mismo, Y no recordaré tus pecados.”

Hebreos 8:12, “PUES TENDRE MISERICORDIA DE SUS INIQUIDADES, Y NUNCA MAS ME ACORDARE DE SUS PECADOS.”

¿Cómo es que Dios puede “olvidarse” de nuestros pecados pero no se olvida de nuestros actos de amor? Es por una decisión de no tomar en cuenta nuestros pecados pero de sí tomar en cuenta nuestros actos de amor.

Pensemos en nosotros. Casi siempre, ¿qué es lo que hacemos nosotros? Nosotros nos olvidamos de los actos de amor que otros han hecho para con nosotros y nunca nos olvidamos de las ofensas que han cometido contra nosotros. Hacemos todo lo opuesto a lo que Dios mismo hace para con nosotros, quienes somos Sus hijos.

Dios sí se olvida de nuestra maldad y no se olvida de nuestros actos de caridad. ¿Cómo puede ser eso? La base por hacer eso es que por el sacrificio de Cristo todos nuestros pecados han sido tratados. Él ha pagado el justo precio por nuestra maldad que nos correspondía a nosotros.

El comentarista Kistemaker dice,

”Dios es justo. No se olvida de bendecir aquello que es bueno ni de castigar lo que es malo. Sobre aquellos que han caído y han endurecido sus corazones, él trae juicio; sobre aquellos que reflejan las virtudes de Dios, él derrama su bendición. ¿Y cuáles son estas bendiciones? En esta vida terrenal el creyente recibe fuerza para resistir la tentación y las pruebas de modo tal que su fe continúe creciendo y desarrollándose; en la vida de la era venidera estas bendiciones consisten en estar con Jesús eternamente y en apropiarse totalmente de la realidad de la salvación.<sup>5</sup>

Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 200.

Pero, pensemos en esto un poco más. Lo muy sorprendente es que todos estos actos de amor que realizamos los hacemos en el poder del Espíritu Santo. En sí, estamos siendo recompensados por estos actos de amor que solo nacen de nosotros por la obra poderosa de Dios en nosotros.

---

<sup>5</sup> Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 200.

Es muy interesante que usa la frase, “Dios no es injusto”. En este contexto de dar recompensas a Sus siervos, se aplica la justicia de Dios. En un sentido real, Dios no nos debe nada. Esto es porque solo por ser Sus criaturas debemos amarle y servirle de corazón porque así Él lo merece.

Pero aquí se aplica la justicia de Dios en el sentido de no olvidarse de nuestras buenas obras hacia Sus otros siervos y nos las va a recompensar.

Continuamos con Hebreos 6:11 que habla de la “seguridad de la esperanza”.

Vamos a enfocarnos en que es nuestra esperanza, pero solo deseo mencionar algo respecto a esta seguridad. Muchos hablan de tener la seguridad de la salvación. Hay varias maneras que Dios obra para darnos esta plena seguridad, pero una de esas es lo que dice aquí. Dios obra en nosotros de tal forma que tenemos esta diligencia y perseverancia hasta el fin. Así que la seguridad de la salvación viene de tener esta perseverancia en hacer tales obras de amor.

Pasando a la pregunta, ¿qué es nuestra esperanza en Dios? ¿Qué estamos esperando?

Esta esperanza tiene que ver con la reconciliación que tenemos para con Dios Padre por medio de Jesucristo, tanto por Su sacrificio perfecto como por Su intercesión diaria a nuestro favor.

Por un lado, experimentamos las primicias de esta reconciliación porque en cualquier momento podemos acercarnos a Dios Padre en plena confianza. Pero la realización final de esta esperanza es la comunión íntima que tendremos con Él por toda la eternidad.

Hebreos 6:17-20; 7:19; Romanos 8:22

Pasaremos a Hebreos 6:12 para ver otra parte de nuestra recompensa, es nuestra participación en la herencia de las promesas de Dios.

Yahweh Dios ha hecho la promesa de recibir una herencia eterna a todos los que confían en el Mesías Jesucristo. Dios nos recompensará con esta herencia eterna cuando terminemos nuestra carrera en la tierra. Estas promesas se encuentran en Jesucristo y comienzan con la salvación que tenemos en Él.

Hebreos 1:14; 6:13-20.

Hebreos 8:6 nos dice que el nuevo pacto establecido por medio de Jesucristo se basa en mejores promesas.

Hebreos 9:15 nos dice que tenemos la promesa de la herencia eterna.

Lo increíble de todo esto es que recibiremos lo que es “justo” por todos nuestros actos de amor hacia Dios, nuestra perseverancia y nuestra diligencia en la fe. Pero todo esto se basa en la obra maravillosa de Cristo en nosotros. Recibiremos recompensa por todo lo que Él ha producido en nosotros - ¡Qué increíble!

## Conclusión

Para ir terminando, deseo pensar en los que profesan ser creyentes, pero se han vuelto atrás a las cosas del mundo pensando que el disfrutar de los placeres del mundo es mejor que la esperanza que tenemos en Cristo y todas las promesas que tenemos. ¿Qué será el fin de tales personas? Debemos entender que todo placer mundano no se compara con la realización final de nuestra fe y esperanza.

Así, nos podemos preguntar, ¿estamos creciendo en obras de amor hacia los hermanos? ¿Los frutos de salvación son evidentes en nuestras vidas? ¡Qué sigamos esforzándonos y perseverando en Cristo!

***VERDAD PRINCIPAL: Los verdaderos creyentes producen los frutos de la salvación, por los cuales Dios les recompensará en el debido tiempo.***

Terminamos leyendo Hebreos 10:32-39.